

La Iglesia de Noche: el Servicio Sacerdotal Nocturno ayuda y da fortaleza al espíritu en San Rafael

30/12/2024



El Servicio Sacerdotal Nocturno cumple 37 años en San Rafael, brindando asistencia espiritual gratuita todas las noches del año. Daniel Morandini, integrante con 26 años de trayectoria, detalla cómo funciona esta noble labor.

“El primero de noviembre cumplimos 37 años al servicio de la comunidad, atentos todas las noches a los llamados que puedan surgir”, comenzó en su relato a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 Daniel Morandini, quien lleva integrando el Servicio Sacerdotal Nocturno 26 años.

Morandini explicó que ingresó al servicio por la invitación de un amigo de su familia. “En un principio, me dijeron que era solo una noche al mes, y es verdad. Uno hace guardia esa noche

esperando llamadas de quienes necesiten asistencia espiritual, principalmente para acompañar al sacerdote en la administración de los sacramentos”.

La labor principal del servicio consiste en asistir a quienes necesitan la unción de los enfermos, un sacramento que no solo fortalece el espíritu, sino que también puede, según Morandini, influir en la salud física. “En sus comienzos, esto se llamaba extrema unción y se daba en los últimos momentos de vida. Hoy, buscamos que la gente entienda que no es necesario estar al borde de la muerte para recibirla. Muchas personas la solicitan antes de una operación, sin importar su complejidad, o en casos de enfermedades graves”.

Morandini relató anécdotas que refuerzan su fe en el impacto positivo de este sacramento. “En mi experiencia, he visto personas desahuciadas médicamente que, tras recibir la unción, han vivido muchos años más. Esto no significa que el sacramento garantice la curación, pero es una herramienta poderosa para la sanación del espíritu y, en algunos casos, también del cuerpo”.

El servicio cuenta con una casa propia ubicada en San Juan 944, donada por un miembro de la comunidad y destinada exclusivamente para esta actividad. “La casa tiene tres habitaciones, una capilla, y está equipada para que los guardianes y sacerdotes puedan descansar mientras esperan los llamados. Es importante que la gente sepa que este servicio es totalmente gratuito y está disponible entre las 10 de la noche y las 6 de la mañana, todos los días del año”, subrayó.

El equipo está compuesto por alrededor de 90 a 100 guardianes, con entre dos y cuatro personas por turno. Su tarea no solo implica responder llamadas, sino también visitar hospitales, geriátricos y clínicas para ofrecer asistencia a quienes lo requieran. “A veces hay quienes creen que este servicio debe pagarse, pero no es así. Es un apostolado de la Iglesia Católica y, como tal, es completamente gratuito”, enfatizó.

Uno de los miedos comunes es asociar la unción de los enfermos con un inminente fallecimiento. “Esto no es cierto. El sacramento no es un ‘pase directo’ al último momento, como

algunos creen. Al contrario, puede ser una gran ayuda para enfrentar situaciones difíciles”, explicó. “Por ejemplo, muchas personas lo piden antes de una operación. Es una forma de estar preparados y en paz ante cualquier eventualidad”.

La comunicación con el servicio es sencilla. “El teléfono es el 260-4422000, un fijo que funciona como cualquier número de celular. Además, tenemos una página de Facebook donde revisamos mensajes todos los días”, indica Morandini. Aunque su labor se centra en las noches, también están trabajando en conjunto con otros apostolados de la Pastoral de la Salud para coordinar mejor las necesidades diurnas.

El compromiso de este servicio se extiende incluso en fechas especiales. “El 24 de diciembre o el 31 siempre hay sacerdotes asignados a la guardia, pero también estamos atentos a cualquier llamado. Nunca dejamos de estar disponibles”, afirmó.

Para Morandini, esta tarea no solo es un apostolado, sino una forma de vida. “Es una labor que atrapa y no te deja ir. Ver cómo Dios actúa en cada uno de los enfermos es algo que te transforma profundamente”, confesó.

En palabras de Daniel Morandini, el lema del Servicio Sacerdotal Nocturno lo define perfectamente: “Somos la Iglesia de noche”. Una presencia constante para quienes buscan consuelo y fortaleza espiritual cuando más lo necesitan.